

Paz, desarrollo y protección comunitaria en las zonas fronterizas

Las comunidades en las zonas fronterizas de Colombia se enfrentan a una triple crisis:

1. Inseguridad en el contexto de la implementación deficiente del Acuerdo de Paz, economías ilícitas prósperas y la reconfiguración de los grupos armados.
2. Emergencia humanitaria por la llegada masiva de refugiados, migrantes, y retornados desde Venezuela.
3. La pandemia de la Covid-19 que agrava la exclusión social histórica y las tendencias de xenofobia hacia las personas venezolanas en el país.

Estas tres dimensiones intensifican los problemas existentes de desarrollo e inseguridad particularmente entre la población históricamente más vulnerable y vulnerada, incluyendo mujeres, jóvenes, comunidades indígenas y afrocolombianas, y comunidades fronterizas marginalizadas.

En noviembre y diciembre de 2020 CONPEACE organizó 8 mesas de diálogo virtuales. Para este ejercicio de diálogo intersectorial, se reunieron 31 miembros de comunidades, ONGs, gobiernos locales, agencias estatales y organizaciones internacionales en la frontera con el objetivo de analizar los retos de desarrollo, paz y de protección comunitaria que se ven agravados en medio de la triple crisis.



Figura 1: Participantes en los grupos focales virtuales, noviembre-diciembre de 2020

De igual manera, en el contexto de una presencia selectiva del Estado colombiano y la violencia que deriva de luchas territoriales entre grupos armados, identificamos: mecanismos de apoyo mutuo, de desarrollo, paz y de protección que las comunidades de las zonas fronterizas han creado para afrontar los desafíos identificados y asociados con la triple crisis.

Esta caja de herramientas se elaboró luego de presentar nuestros resultados en el marco de otro diálogo virtual entre partes interesadas en febrero de 2021, al cual fueron invitados todos los participantes de los grupos anteriores para verificar el análisis. Como resultado de dicho análisis, hubo consenso en que nuestras observaciones reflejaban las realidades vividas en las comunidades fronterizas.

CONPEACE espera que este análisis discutido en conjunto con los actores locales pueda estimular procesos de aprendizaje horizontal entre comunidades locales en la frontera con Venezuela y Ecuador.

Planes transfronterizos de paz y desarrollo

Retos identificados:

- Cortoplacismo, politización y falta de continuidad política y participación por ejemplo en la actual fase de implementación de los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) del Acuerdo de Paz.
- Los recursos enfocados en asistencia humanitaria de corto plazo van en detrimento de los procesos de desarrollo duraderos.
- Falta de mecanismos y espacios de planificación local y articulación institucional en la frontera.
- Ausencia de mecanismos de consulta y participación ciudadana.
- Coordinación irregular entre el Estado, las ONG, la comunidad internacional y las comunidades locales - el grado de coordinación varía de acuerdo con el tema y la región del país.



Fotografía de Dáire McGill: Mural de participación política en Municipio La Paz, Cesar (2019)

Buenas prácticas:

- Medidas comunitarias de desarrollo, integración y convivencia pacífica:
- Las alianzas indígenas-campesinas en Nariño que trabajan de la mano para formular planes de desarrollo locales.
 - Las [Redes Multisectoriales](#) de La Guajira, que promueven la integración entre las comunidades de inmigrantes y de acogida a través del arte, el aprendizaje, haciendo énfasis en campañas de comunicación contra el odio y la xenofobia. Entre ellas se incluye la creación de espacios de diálogo para grupos marginados como las comunidades LGBT+.
- Redes de emprendimiento alternativo:
 - [La Asociación Salto Angel](#) (junto con la comunidad internacional) que apoya y asesora a las comunidades para generar empleo a través de la educación financiera.
 - Grupos como [Mujeres Víctimas Emprededoras](#) (Cesar) o [Asociación Granita](#) (Arauca) que contribuyen al empoderamiento económico local con un enfoque diferencial.
- Generación de confianza y de relaciones con los gobiernos locales y otros actores
 - En Villa Rosario se creó un [plan de desarrollo](#) transfronterizo centrado en las acciones transfronterizas con el apoyo de la *Gerencia de Frontera* del gobierno de Colombia y del Banco Mundial.
 - Coordinación local con el [Grupo Interinstitucional de Flujos Migratorios Mixtos](#) (GIFMM) con un enfoque territorial y étnico considerando las necesidades específicas de estas poblaciones.

Medidas de protección comunitaria con enfoque diferencial

Retos identificados:

- Protección limitada y desigual debido a la presencia selectiva del estado que se centra en la bioseguridad en el contexto de la pandemia del Covid-19 y no en la seguridad ciudadana.
- Reconfiguración de los grupos armados y altos niveles de violencia en un contexto de incertidumbre agravado por el cierre de fronteras. Además, hay una creciente criminalización y estigmatización de las poblaciones vulnerables y de sus líderes.
- Desincentivos a la organización a nivel local y amenazas a líderes/lideresas sociales.
- Deficiente apoyo institucional y excesiva burocracia en el acceso a mecanismos de protección.
- El enfoque selectivo de protección individual de líderes/lideresas y ausencia de esquemas de seguridad colectivos.
- La militarización de las medidas de seguridad agrava las tensiones y los riesgos de violación de los derechos humanos.

Buenas prácticas:

- Instrumentos locales para la seguridad comunitaria y la protección de los derechos humanos
 - Comunidades de paz que impiden la presencia de actores armados y que se resisten a la lógica del conflicto.
 - Las Guardias Indígenas y las Guardias Cimarronas como mecanismos colectivos de auto protección. Estos mecanismos han ayudado algunas veces a las comunidades a prevenir el ingreso de actores armados a sus territorios. Las organizaciones étnicas de mujeres como la [Fuerza de Mujeres Wayuu](#) también contribuyen a la seguridad y protección de los derechos humanos.
 - Los refugios humanitarios como espacios de protección temporal para líderes y lideresas u otros ciudadanos amenazados.
- Mecanismos locales de justicia comunitaria y resolución pacífica de conflictos
 - Justicia en Equidad y los Terminales de Justicia, que son centros para la conciliación y de resolución de conflictos.
 - Manuales de convivencia y comités de seguridad a nivel local (algunos con un enfoque transfronterizo) que brindan apoyo a los migrantes y repatriados para fortalecer el tejido social a través de la construcción de normas de convivencia y apoyo para facilitar el acceso a los derechos.
- Programas de dinamización económica y de inclusión en el sistema educativo para reducir la dependencia a las economías ilícitas y prevenir el reclutamiento de grupos armados.

Conclusiones

“El análisis refleja lo que vivimos en los territorios”

De acuerdo a las personas que han participado en este ejercicio, muchos de los mecanismos comunitarios más efectivos y adecuados fueron desarrollados e implementados por las comunidades mismas. Esto es así especialmente en situaciones en las cuales el Estado central no ha tenido una presencia efectiva. Sin embargo, las comunidades esperan que el Estado contribuya de forma más efectiva porque existe un límite a lo que pueden hacer sin apoyo institucional.

El Estado tiene que garantizar que todas sus instituciones (especialmente el ejército y la policía) respeten los derechos humanos en las regiones fronterizas y apoyen, en lugar de obstaculizar, la organización de las comunidades.

El liderazgo comunitario es clave, incluso a nivel transfronterizo. Por ejemplo, los diálogos informales entre comunidades en ambos lados de la frontera fortalecen el intercambio pacífico entre Colombia y sus vecinos, y han contribuido a la prevención y la resolución de conflictos.

La paz, el desarrollo y la seguridad ciudadana de las comunidades se mejoraría si son las personas las que construyen Estado desde las comunidades con el apoyo activo del gobierno en todos sus niveles. Esto ya se está haciendo con la cooperación entre el gobierno y las comunidades en torno a la prestación de servicios, y dicha participación puede ampliarse para aportar soluciones a los problemas relacionados con la triple crisis. No obstante, los participantes exigen que el Estado preste más y mejor apoyo, lo que es clave para mantener los mecanismos de protección, paz y desarrollo a largo plazo.

El análisis final ofrece recomendaciones a corto, mediano, y largo plazo para reforzar la capacidad de las comunidades fronterizas para afrontar la triple crisis y mejorar su seguridad y desarrollo:

Corto plazo:

- Incidir para que las autoridades nacionales y locales respeten los derechos humanos en zonas fronterizas y incrementen los mecanismos de protección a líderes y lideresas sociales, defensores de derechos humanos y excombatientes.
- Garantizar el cumplimiento de los compromisos adquiridos en los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) y en el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS).

Mediano plazo:

- Fortalecer las Juntas de Acción Comunal (JAC) - un espacio de cooperación desde lo local conformado por aquellos actores que conocen el territorio y tienen una idea clara de las dinámicas cotidianas.
- Darle continuidad y formalizar los mecanismos de cooperación locales y transfronterizos existentes con apoyo de la Comunidad Internacional.
- Elaborar medidas de protección colectivas en vez de seguir con esquemas de protección individual

Largo plazo:

- Las fronteras deben permanecer abiertas y la cooperación transfronteriza (en particular los intercambios económicos y sociales con las comunidades vecinas) debe reforzarse.
- Impulsar cambios estructurales como el fortalecimiento de la participación local y la veeduría ciudadana para que haya un mayor control local sobre los objetivos de esa participación y la orientación de los recursos de desarrollo y seguridad.

Autores: CONPEACE TEAM | Julio 2022

CONPEACE

De actores del conflicto a arquitectos de la paz

Con sede en el Global Security Programme de la Universidad de Oxford, la Iniciativa CONPEACE se centra en el cambio de los panoramas de seguridad en los espacios marginados, especialmente en las regiones fronterizas durante las transiciones de la guerra a la paz. Fundada y dirigida por la Dra. Annette Idler, la investigación interdisciplinar de CONPEACE tiende un puente entre las comunidades marginadas y los centros de poder político, utilizando una metodología ascendente basada en un intenso trabajo de campo, marcos conceptuales sobre el orden no estatal y foros periódicos entre las partes interesadas.

Canada

